

Generalidades sobre Cunicultura (cría de conejos)

M.V.Z. Santiago A. Valencia B.

Programa de Diversificación - COLANTA

E-mail: santy@geo.net.co

Las especies menores son una importante alternativa económica, alimentaria y de subsistencia para los pequeños productores de leche, ya que así pueden aumentar los niveles de proteína de alto nivel, para alimentar a sus familias.

Uno de los sistemas más prometedores en el incremento de proteína de origen animal es la producción de carne de conejo, dada sus características ya que es jugosa, tierna, apetitosa lo cual permite competir con carnes como el de las aves y el cerdo. Además de ser considerada medicinal por su bajo contenido de colesterol y ácido úrico.

El conejo es herbívoro, y en parte subsiste con alimentos de tipo fibroso, difíciles de digerir, que por lo general son más baratos que los concentrados. El capital para iniciar la cría de conejos no es grande, cuando se le compara con el que requieren la mayor parte de las demás industrias pecuarias. La cantidad de tierra, equipo y otros elementos requeridos es relativamente pequeña; como el espacio que se precisa no es grande, a menudo se pueden criar conejos cerca de la misma vivienda, facilitando su manejo.

En América Latina se destacan sistemas intensivos comerciales en Cuba, Guadalupe, Martinica, Brasil y Uruguay, con muy bajo aporte a la producción mundial de carne de conejo.

Algunos productos del conejo son:

El conejo en canal (excluyendo cabeza, vísceras y extremidades) presenta un rendimiento promedio del 56%-58% con

respecto al peso vivo al momento del sacrificio; su carne con bajo contenido de grasa, posee proteínas (20%-21%) y es fuente de algunas vitaminas del complejo B, su bajo contenido de colesterol con un mínimo aporte de ácido úrico lo convierten en un alimento saludable digestivo y gustoso.

La producción de pieles aparece como un subproducto de la explotación cunícola, hay algunas razas como: Rex azul, Rex malta, Siamés etc. Su piel es valiosa por la densidad de su pelo.

Entre otros aspectos importantes están las razas productoras de pelo como la Angora, que es empleada en hilandería, con un valor comercial 50 veces superior al de la lana más fina.

Como último las excretas (conejaza) son de gran valor agronómico y alimenticio en la explotación de lombriz roja californiana (*Eisenia foetida*).

El actual conejo doméstico (*Oryctolagus cuniculus*) es originario del sur de Europa y África del Norte. Fue descubierto por los Fenicios y transportado a España, desde donde se extendió por el imperio romano. A partir del siglo XVI se inició la cría artificial del conejo en

Francia, Italia, Flandes e Inglaterra. De España el conejo pasa a América introducido por los conquistadores; Colón los introdujo a costas colombianas en 1493, siendo desplazados al centro del país por los misioneros. Las áreas de mayor influencia en Colombia fueron los departamentos de Antioquia, Valle y Cundinamarca, con explotaciones localizadas cerca de los centros de consumo.

